

California multicultural: una perspectiva histórico-cultural desde los albores de Tocqueville frente a la visión huntingtoniana y el incipiente *Calexit*

Multicultural California: a culture-historical approach from the dawn of Tocqueville against Huntington's vision and the budding Calexit

José Miguel Gallo Blancas*

Resumen

El entorno de las sociedades multiculturales implica nuevos retos de identidad y desarrollo bajo la incógnita de nuevos modelos que engloben a comunidades tan diversas en la unidad. Basado en tal premisa, el estado de California es un caso excepcional de estudio sociocultural cuyos orígenes emergen desde las observaciones de Alexis de Tocqueville, en 1831, respecto a su destino territorial en confrontación con el análisis moderno de Samuel Huntington. Concluye con un emergente movimiento que funge como preámbulo para futuras investigaciones de los temas inherentes de Relaciones Internacionales. En síntesis, el presente documento se centra en explorar el devenir histórico-cultural y la sustentabilidad del proyecto multicultural del estado de California a partir de mediados del siglo XIX.

Palabras clave: Multiculturalismo, ensalada cultural, crisol cultural, California, paradigma huntingtoniano, Calexit, relaciones internacionales.

Abstract

The multicultural setting of societies holds new challenges of identity and development through the question of new models that encompass a high diversity of communities in unity. Under that premise, the State of California is a unique sociocultural case of study, which emerges from Alexis de Tocqueville's observations in 1831 concerning its territorial destiny against Huntington's vision of a clash of civilization and concludes with an emerging movement that serves as preamble for future researchers on the issues of

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM y diplomado en Negocios Internacionales y Comercio Exterior por la misma universidad. Estudiante de intercambio en la Universidad de Sao Paulo, Brasil, en 2017. Funcionario de la Embajada de Brasil en México. Correo electrónico: miguel.gallo.jb@gmail.com

International Relations. In brief, this document focuses on figuring out the culture-historical path and the sustainability of multicultural project of California since the mid-19th century.

Key words: Multiculturalism, salad bowl, melting pot, California, Huntington paradigm, Calexit, international relations.

Introducción

El proceso histórico de la conformación multicultural en California es muestra del dinamismo y complejidad de los grandes retos que enfrentan las sociedades conformadas por una alta diversidad poblacional con base en el fenómeno de la migración y cómo el avance generacional basado en medidas multiculturales puede coadyuvar a los proyectos de desarrollo de todos los miembros de la sociedad, un tanto diferente al de sociedades históricamente conformadas por la diversidad lingüística, religiosa o étnica.

Los antecedentes son prueba de que ante circunstancias cíclicas de crisis económico-sociales resurgen los planteamientos nacionalistas o antimulticulturales, identificando al multiculturalismo como la causa de todos los males. Es ante tal escenario que California, durante el periodo presidencial de Donald Trump, ha fungido como un contrapeso al discurso antimigrante y nacionalista, aunque no siempre ha sido así, toda vez que el estado ha tenido varias etapas en las que los líderes políticos usan la bandera antimigrante y de rechazo a la diversidad.

Bajo el planteamiento anterior, surge la incógnita de explorar las bases elementales y la estabilidad del modelo cultural en California a través de un análisis histórico de su devenir multicultural que lo ha posicionado como el más destacado contrapeso a la retórica nacionalista. En ese sentido, los propósitos en el presente documento girarán, primero, en torno a identificar los grandes retos de dicho estado, tanto del pasado como los que aún faltan por afrontar dentro de la dinámica multicultural, ligados al rol que han jugado los periodos de inestabilidad económico-social. Segundo, se describirá de manera comparativa el contexto actual respecto a los escenarios que plantean geopolíticos como Samuel Huntington o George Friedman y, finalmente, se explicará el origen y lo que representa el incipiente movimiento denominado *Calexit*.

En virtud de lo anterior, se pretenderá abordar dos supuestos relacionados con la cuestión principal: en primer lugar reconocer que, en tanto vayan mejorando las políticas multiculturales a través del crecimiento generacional, éstas fungen como elementos esenciales de los procesos de integración, y segundo, la sustentabilidad dependerá de la medida en la que se superen los flagelos económicos y sociales, ya que mientras no se resuelvan, el modelo multicultural estará bajo las sombras del sentimiento nacionalista tal y como los acontecimientos históricos han demostrado.

El artículo está dividido en cuatro secciones con el fin de esclarecer los objetivos planteados: la primera se centra en la narrativa de los orígenes contemporáneos del territorio basado en la temprana percepción de Tocqueville. En la segunda se explora la expansión multicultural de la mano de los innumerables desafíos afrontados durante el siglo xx, que en gran medida configuran las bases para posicionarse hoy como un contrapeso. La tercera parte de la descripción analítica de los trabajos tanto del geopolítico Samuel Huntington como de George Friedman, brindando una descripción del contexto actual y, finalmente, en la cuarta sección se trata de discernir los motivos y lo que representa el incipiente movimiento por la secesión de California.

Por lo que se refiere al marco conceptual del multiculturalismo, éste se entiende como un término que describe la interacción e integración de diversos grupos identitarios diferenciados por su origen étnico, religioso, lingüístico o nacionalidad, cuyas características implican la implementación de políticas que coadyuven al desarrollo de cada una de las entidades que conforman a la sociedad en pleno respeto de las garantías de los grupos minoritarios, tales como comunidades inmigrantes, refugiados, trabajadores inmigrantes temporales y minorías nacionales (indígenas o comunidades establecidas históricamente).

Los modelos teóricos sobresalientes asociados al pluralismo cultural están dirigidos a tratar de explicar los paradigmas de la conformación estructural de las sociedades multiculturales. En primera instancia, la teoría del “*melting pot*”, analogía que se refiere a la fusión entre el hierro, el carbono y otros elementos que forman el acero como una sustancia única. El ejemplo más difundido es la configuración de Estados Unidos por medio del flujo migratorio (mayoritariamente europeo en sus inicios), en donde se argumenta que la asimilación cultural fue la clave para el surgimiento de la identidad estadounidense. A su vez, el modelo “*salad bowl*” hace referencia a una tendencia liberal en la cual se adopta la heterogeneidad social a partir de la aceptación de la diversidad y el respeto a la retención de características culturales y tradiciones específicas de cada uno de los grupos que la conforman. Esta teoría es una metáfora de una ensalada, tal cual, en la que como bien se mencionó, cada una de sus partes conserva su esencia.¹

La relación de lo expuesto hasta ahora surge a partir del periodo de conformación y consolidación de la Unión Americana que, como bien se mencionó, es el ejemplo más difundido bajo el planteamiento teórico del “*melting pot*”, cuya migración en su mayoría de países europeos con valores particulares logró una unificación cultural para dar lugar a la identidad estadounidense, aunque cuestionada históricamente por

¹ Mohamed Berray, “A critical literary review of the Melting Pot and Salad Bowl assimilation and integration theories” en *Journal of Ethnic and Cultural Studies*, vol. 6, núm. 1, Florida State University, Estados Unidos, 2019, pp. 142-144.

no tomar en cuenta el papel de los afroamericanos en la concepción amplia de dicha identidad. De igual manera, las diferentes olas migratorias que llegaron a Estados Unidos se volvieron el centro del debate para conservar también la misma premisa cultural, cuya vigencia se hace presente hasta la actualidad.

Es a partir de dichas concepciones que California destaca y representa lo que se interpreta como el desafío multicultural que enfrenta no sólo el estado más poblado del país con el mayor Producto Interno Bruto de la nación, sino que se refleja en muchas otras regiones del país, aunque con particularidades, que hace que se diferencien entidades como Nueva York, Florida o Texas.

Orígenes del territorio californiano bajo la temprana percepción de Tocqueville

En 1831, durante su extraordinaria expedición en territorio estadounidense, el politólogo e historiador Alexis de Tocqueville escribió *Democracia en América*, un texto de alto análisis sobre la conformación política y social en el entonces moderno Estados Unidos de América bajo la presidencia de Andrew Jackson. En dicho estudio logró identificar el auge expansionista de los territorios ocupados por dicho país, desde la costa del Atlántico hasta la del Pacífico, aunado a la falta de expansión poblacional de tales territorios tras la recién lograda independencia de México, en donde imperaba la anarquía.

Al respecto, cabe mencionar que previo a las ideas de Tocqueville, México había heredado en automático dichos territorios tras lograr su independencia gracias a las expediciones y misiones coloniales españolas. Es en ese sentido que a nivel geopolítico la estrategia expansionista del Imperio español se adelantó desde muchos años antes la adjudicación de otras potencias, como la británica e inclusive la rusa proveniente de Alaska, aunque estableciendo misiones de pequeña envergadura, con las que logró de manera paulatina asentar las bases culturales-religiosas de las poblaciones amerindias de Norteamérica.

En particular, Tocqueville hizo mención de la provincia de Texas, perteneciente a México, en la cual angloamericanos seguían adquiriendo tierras bajo permisos del propio gobierno mexicano. Lo más significativo es que advirtió que los límites fronterizos establecidos por un tratado serían rotos en cualquier momento y que los territorios poco habitados serían poblados por los nuevos colonos americanos, inclusive antes de que éstos tuvieran el derecho, apropiándose de las tierras y no sólo limitándose a la provincia de Texas.² Si bien la fecha en que finalmente publicó sus

² Alexis de Tocqueville, *Democracy in America*, Liberty Fund Inc., Estados Unidos, 2010, p. 651.

escritos es muy cercana con los sucesos en Texas, es menester recalcar sus conclusiones de manera general respecto a los territorios del Pacífico.

Los sucesos posteriores avalaron lo anunciado por Tocqueville: los colonos texanos declararon la independencia de Texas en 1836 bajo argumentos incompatibles con el gobierno mexicano —en alusión al gobierno centralista del presidente Antonio López de Santa Anna, entre cuyas medidas estaba la supresión de la Constitución de 1824 y previamente la prohibición del ingreso de nuevos colonos—, además de pertenecer a un conglomerado distinto del resto de la nación mexicana por su idioma y religión. Dato relevante: a mediados de la década de 1830 se estima que los colonos estadounidenses ya superaban en casi cinco veces a la población nativa mexicana en Texas,³ números que dan idea del cambio sustancial del territorio mexicano.

Fue hasta 1845 que la República de Texas se anexó a los Estados Unidos de América, cuyo desenlace ligado a diversos sucesos dentro de la relación bilateral sería la Guerra de Intervención en México durante 1846-1848, en la cual México perdió gran parte de su territorio, incluyendo la actual California,⁴ recordando que en ese momento incluía los territorios de Utah, Nuevo México, Arizona y parte de Nevada, cuya población estimada era de alrededor de 80 mil mexicanos que tras los acontecimientos pasarían a ser parte de una nueva nación,⁵ además de dar origen a una nueva comunidad comúnmente llamada “chicanos” y que a la postre se enfrentarían a un nuevo ambiente hostil.

El nuevo estado californiano, ya con sus fronteras actuales, formalizó su ingreso a la Unión con el “Compromiso de 1850” aprobado por el Congreso, sin dejar de lado el contexto político, en el cual se debatía la legalidad de la esclavitud, siendo así California el único en sumarse a los “estados libres” (los que prohibían la esclavitud), a diferencia de Texas y los territorios obtenidos tras finalizar la guerra con México. Tal suceso fue definitorio para no ser partícipe de los “estados esclavistas” y secesionistas del sur en la confrontación de la Guerra Civil que experimentó el país.

De manera paralela, la fiebre del oro incentivó la migración masiva tanto del interior de Estados Unidos como del extranjero hacia California en búsqueda de riquezas, siendo considerado el primer flujo migratorio de gran envergadura en el

³ Anatoly Borovkov, “Colonización y anexión de Texas” en *Iberoamérica*, núm. 4, Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, Moscú, 2017, p. 32.

⁴ Secretaría de la Defensa Nacional, “La invasión norteamericana” en *Gobierno de México*, México, 2015, disponible en <https://www.gob.mx/sedena/documentos/la-invasion-norteamericana> fecha de consulta: 11 de mayo de 2020.

⁵ Mariana Alvarado, “Gran pérdida para México, ganancia para EU” en *Arizona Daily Star*, Estados Unidos, 2019, disponible en https://tucson.com/staff/mariana-alvarado/gran-p-rdida-para-m-xico-ganancia-para-eu/article_ad411756-e2f7-5c77-8359-d6170efc4168.html fecha de consulta: 12 de mayo de 2020.

territorio. Tan sólo en 1850, la población estimada era inferior a los 100 mil habitantes, y al finalizar la década superaba los 350 mil.⁶ A lo largo de sus primeras décadas como estado miembro de la potencia naciente logró un desarrollo económico diversificado por un factor esencial: la construcción del primer ferrocarril transcontinental de la Unión Americana, cuya demanda de trabajadores propició una ola de migrantes chinos para concretar el proyecto, al punto de representar casi en su totalidad la fuerza laboral del mismo, aunque su presencia fue vasta en los demás sectores productivos.

Por tales circunstancias, la ciudad de San Francisco se convirtió en un enclave de la comunidad china que, a la postre, por su constante aumento, resultaría en una confrontación y rechazo hacia ellos, siendo precisamente el Barrio Chino de dicha ciudad la sede del primer acto de violencia, en 1877, bajo un contexto de altos índices de desempleo y alta competencia por puestos de trabajo. No obstante, la confrontación se intensificó a través del movimiento antichino en California por medio de los grupos denominados “*Anti-Coolie*”, cuya influencia ya había iniciado desde el ingreso de los primeros migrantes y el establecimiento de un acta gubernamental para implementar medidas laborales en menoscabo de los trabajadores chinos, además de su ilegibilidad para adquirir la ciudadanía, lo que a su vez generó inmigración ilegal proveniente de China.⁷

Las acciones implementadas por las autoridades californianas incentivaron una mayor tendencia migratoria proveniente de Irlanda, misma que también había iniciado durante la etapa de la fiebre del oro; de hecho, para inicios de la década de 1880, representaban el grupo migratorio predominante en California, seguido de alemanes, canadienses y los habitantes de los países bálticos.⁸ No obstante, durante ese periodo, pero a nivel nacional, los alemanes fueron el principal grupo que arribó al país.⁹

El protagonismo de los irlandeses durante toda esa etapa en California fue de alto impacto, debido a sus similitudes culturales, empezando por compartir el mismo

⁶ James Gregory, “America’s great migrations” en *University of Washington*, Estados Unidos, 2015, disponible en <https://depts.washington.edu/moving1/California.shtml> fecha de consulta: 15 de mayo de 2020.

⁷ University of California, “1866-1920: rapid population growth, large-scale agriculture, and integration into the United States” en *Calisphere*, University of California, Estados Unidos, 2011, disponible en <https://calisphere.org/exhibitions/essay/5/population-growth/> fecha de consulta: 2 mayo de 2020.

⁸ Anne Bloomfield, “An Irish tar flat?” en *FoundSF*, Estados Unidos, 1996, disponible en http://www.foundsf.org/index.php?title=AN_IRISH_TAR_FLAT%3F fecha de consulta: 7 de mayo de 2020.

⁹ Timothy G. Anderson, “Germans” en *Encyclopedia of the Great Plains*, Estados Unidos, 2011, disponible en <http://plainshumanities.unl.edu/encyclopedia/doc/egp.ea.013> fecha de consulta: 7 de mayo de 2020.

idioma y las semejanzas del sistema político británico con el estadounidense. El único reto importante fue el prejuicio religioso, ya que el catolicismo era mal visto, inclusive como amenaza contra la democracia y el protestantismo; sin embargo, en California los irlandeses enfrentaron menos complicaciones que en los demás estados, de forma que lograron una contundente asimilación cultural.

Como efecto a largo plazo y de impacto a nivel federal respecto a la migración china, el Congreso aprobó la primera medida antimigratoria contra un grupo étnico en específico en la Ley de Exclusión China de 1882, mediante la cual se prohibió el ingreso de más trabajadores chinos, entre otras medidas, siendo ésta un precedente para medidas similares.¹⁰ Las causas de fondo son diversas: destacan, en efecto, la lucha por empleos en tiempos de crisis, así como un contexto político en el que el rechazo a la migración china era una cuestión clave a nivel político electoral. Al final, la política migratoria de exclusión llegaría a su fin en torno a la Segunda Guerra Mundial, vista como una estrategia para estrechar la alianza con China en el entendido de la guerra contra Japón.

Hasta ese momento la diversidad étnica fue la base de la sociedad californiana, desde los amerindios de Norteamérica, los mexicanos que se encontraban ahí previo a la guerra entre Estados Unidos y México y los que migraron en las primeras décadas, los desplazamientos diversificados provenientes del resto del país, de Europa (principalmente de Alemania e Irlanda), así como de la primera ola de asiáticos a pesar de las acciones impuestas. Se puede deducir que el proceso multicultural y de asimilación cultural tuvo diferencias muy marcadas por el lugar de procedencia, el idioma y la religión de los nuevos pobladores del estado.

Por un lado, los migrantes europeos tuvieron mayor facilidad debido a una política federal que incentivaba sus asentamientos, en contraste con políticas coercitivas hacia las comunidades asiáticas que fueron el foco de prejuicios. Tampoco hay que olvidar a los mexicanos que se encontraban en ese territorio, quienes se volvieron una minoría ante la abrumadora ola de nuevos pobladores y que se enfrentaron a un nuevo idioma prevaleciente y al menoscabo de sus derechos.

La expansión multicultural ante los eventos internacionales durante el siglo xx

Inmediatamente iniciado el siglo xx acontecieron hechos internacionales que se vinculan con los flujos migratorios hacia una California ya multiétnica, en la que además las

¹⁰ Gordon H. Chang, "Op-Ed: remember the Chinese immigrants who built America's first transcontinental railroad" en *Los Angeles Times*, Estados Unidos, 2019, disponible en <https://www.latimes.com/opinion/op-ed/la-oe-chang-transcontinental-railroad-anniversary-chinese-workers-20190510-story.html> fecha de consulta: 7 de mayo de 2020.

condiciones económicas de la entidad mejoraron de manera drástica y, aunado al factor geográfico, produjo el puente migratorio proveniente de otras regiones de Asia. El primer vínculo parte de la Guerra hispano-estadounidense o Guerra de Cuba, denominada así por los españoles, mientras que el frente independentista cubano logró su cometido tras finalizar el conflicto y las Filipinas se convirtieron en dependencias coloniales de Estados Unidos.

Tales hechos produjeron el posterior levantamiento armado en el archipiélago, de tal modo que los primeros migrantes filipinos tocaron tierra californiana bajo los efectos de la lucha de independencia, al mismo tiempo que una de las estrategias de acercamiento cultural implementada por Estados Unidos se basó en el establecimiento de un sistema educativo estadounidense en el archipiélago, así como el otorgamiento de becas para estudiar en la Unión Americana.

De igual forma, los japoneses, quienes en un principio se beneficiaron de manera indirecta de la exclusión migratoria de China, empezaron a ocupar el vacío de mano de obra que demandaba el territorio americano. Sus primeros asentamientos fueron a través de contratos laborales en Hawái, antes y después de la anexión de Estados Unidos; no obstante, la principal salida de japoneses hacia California se intensificó en torno a la Guerra ruso-japonesa del primer lustro del siglo xx ya que, a pesar de la victoria japonesa, los estragos de la guerra provocaron descontentos sociales, la búsqueda de una mejor vida y la firma de un acuerdo comercial y de amistad en 1911 entre Japón y Estados Unidos propiciaron el aumento migratorio.¹¹

Cabe mencionar que la etiqueta cultural de los japoneses por los negocios surtió efecto en sus asentamientos, creando organizaciones estructuradas a nivel comunitario, mismas que proliferaron económicamente en diversos sectores. Sin embargo, no tardaría en surgir el sentimiento antijaponés, semejante al de décadas atrás contra los chinos. La política implementada por el estado consistió en prohibir la posesión de tierras, inclusive las que ya se habían comprado, ya que solo algunos ciudadanos tenían tal derecho, sin olvidar que el acta de 1870 extendió el derecho de naturalización únicamente a los descendientes de africanos, excluyendo en su totalidad a cualquier grupo migratorio no blanco. Es decir, todos los demás grupos migratorios no eran elegibles para tal derecho.

A nivel nacional, la medida introductoria se centró en limitar al máximo la continua llegada de japoneses, pero al poco tiempo se promulgaron leyes de mayor alcance antimigratorio: las leyes de migración de 1917 y de 1924. La primera consistió en la realización de pruebas de alfabetización, cuyo objetivo fue crear barreras hacia

¹¹ Tosh Minohara, "The Russo-Japanese War and the transformation of us-Japan relations: examining the geopolitical ramifications" en *The Japanese Journal of American Studies*, núm. 27, Kobe University, Japón, 2016, p. 63.

migrantes no elegibles, mientras que la segunda impidió de manera directa la migración de Asia por medio de cuotas para cada país de la región oriental.¹²

Sin duda alguna, ante las acciones tomadas contra la comunidad japonesa y asiática en general era visible la nula política de multiculturalidad en el estado de California, así como su capacidad de influencia en el marco nacional, prevaleciendo una resistencia a la diversidad en el intento de preservar un dominio anglosajón liderado sorprendentemente por el estado que ahora representa una resistencia a las políticas antimigrantes y nacionalistas.

Por otra parte, hubo un primer movimiento de migrantes indios, en particular de la región de Punjab, que se desplazó a lo largo de la costa del Pacífico del continente americano, incluyendo a Canadá. En un primer momento una cantidad menor se había establecido en California; empero, ciertas hostilidades y restricciones migratorias al pasar de los años en la provincia de Columbia Británica, en Canadá, resultó en un significativo desplazamiento y preferencia de establecerse en California. Este grupo étnico, a pesar de tener el beneficio de ser una colonia británica y firmar acuerdos con otras excolonias, no fue beneficiado por las leyes californianas respecto a la migración de Asia.

Un hecho interesante es que, debido al código civil del estado, en donde se prohibían los matrimonios entre blancos con cualquier otro grupo étnico, así como el mestizaje en general, propició la petición de licencias para permitir nupcias entre punyabís y mexicanas creando una comunidad biétnica. De hecho, tales matrimonios fueron la base para que en el futuro se declarara inconstitucional la ley de antimestizaje mencionada. Un factor esencial para que se intensificaran los enlaces entre punyabís y mexicanas fue la situación emergente en el sur mexicano, donde la Revolución produjo un efecto de migración hacia Estados Unidos ante la inestabilidad política y social de México, siendo éste el inicio de una larga y permanente movilidad de mexicanos hacia distintas entidades del vecino del norte.

En términos generales, los primeros años del siglo xx marcaron la diversidad migratoria de diferentes países de Asia, en particular hacia California, en donde –como bien se hace referencia– el factor geográfico fue la clave para entender el direccionamiento de dichos flujos migratorios, además de que muchas de las leyes migratorias a nivel federal fueron altamente influenciadas por el acontecer en aquel estado.

Pese a la llegada de migrantes asiáticos a California y el aumento poblacional, las circunstancias no limitaron la constante llegada de poblaciones europeas desde la fiebre del oro, específicamente de alemanes, irlandeses, ingleses y canadienses, a quienes

¹² United States Department of State, “The Immigration Act of 1924 (The Johnson-Reed Act)” en *Office of the Historian*, Foreign Service Institute, Estados Unidos, s/f, disponible en <https://history.state.gov/milestones/1921-1936/immigration-act> fecha de consulta: 12 de mayo de 2020.

a partir del periodo de ascenso del fascismo en Italia se sumaron los italianos y, más tarde, en menor medida, habitantes de países de Europa oriental en busca de nuevas tierras. Así, se extendería la llegada de europeos durante la Primera y la Segunda guerras mundiales.

La Segunda Guerra Mundial tuvo relación directa con la nueva llegada de migrantes, por ejemplo, tras la finalización del conflicto armado, la República de Filipinas obtuvo su independencia, por lo cual la migración aumentó ligeramente hacia California, aunque es cierto que la cantidad fue limitada debido a las cuotas de migración establecidas en leyes anteriores. Por su parte, hasta entonces la migración afroamericana no había tenido una atracción de gran envergadura al oeste, pero fue precisamente durante el desarrollo de la guerra que la población proveniente de estados como Texas, Luisiana y Arkansas empezó a dirigirse a California de forma sustancial. A partir de los desplazamientos del periodo de la guerra, se puede entender la proyección del Movimiento por los derechos civiles de la comunidad afroamericana en aquel estado durante las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo pasado, sobre todo en las principales urbes en donde aumentó de manera significativa dicha población.

De manera más profunda, los presidentes de Estados Unidos y México firmaron en 1942 el “Programa Bracero” a fin de satisfacer la demanda de trabajadores en campos de agricultura, cuyo número estimado ascendió a 5 millones al finalizar el plan en 1964,¹³ gran parte de éstos dirigido a los campos de California. Ese momento marcó, desde entonces, el pleno dominio de migrantes mexicanos en el número de extranjeros que llegaban a dicho estado, recordando que sólo la Revolución mexicana implicó el inicio de esta ola, pero fue hasta la década de la Segunda Guerra Mundial que definió tal dominio.

Posteriormente, en 1965, mediante una nueva ley se abolieron las cuotas de migración basadas en el origen nacional de los migrantes, iniciativa que permitió mayores estándares de igualdad y equidad entre los países de Asia y Europa.¹⁴ Asimismo, previamente California había revocado la ley que impedía adquirir la ciudadanía y, a su vez, la adquisición de tierras a las comunidades no blancas. Estos dos sucesos de gran relevancia dieron fin a políticas coercitivas contra las diferentes comunidades que llegaron al estado a lo largo de las distintas etapas migratorias y que también marcaron una nueva etapa en el ingreso de extranjeros en todo el país.

¹³ Sergio Martínez, “Movimientos migratorios masivos de México a Estados Unidos en tres novelas chicanas escritas en español” en *CIMEXUS*, vol. 5, núm. 1, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2010, p. 35.

¹⁴ Center for Immigration Studies, “The legacy of the 1965 Immigration Act” en *Center for Immigration Studies*, Estados Unidos, 1995, disponible en <https://cis.org/Report/Legacy-1965-Immigration-Act> fecha de consulta: 22 de mayo de 2020.

Para tal momento, la población radicada en California había sufrido una transformación exponencial en todos sus sentidos, económico, político y sociocultural, al grado de pasar de 6.9 millones de habitantes en 1940 hasta 15.7 millones en 1960, y dos años después el aumento poblacional colocó al estado como el más densamente poblado en todo el país, superando a Nueva York.¹⁵ Su devenir hasta ese punto demostró, en efecto, un cambio de balance no sólo a nivel demográfico, sino también en los círculos económicos como actor preponderante de la nación.

Por otro lado, en el acontecer histórico-cultural de California, al finalizar la Guerra de Vietnam en 1975, el gobierno de Estados Unidos tuvo que enfrentar por primera vez una reformulación en su política de refugiados, altamente debatida a nivel federal, con el objetivo de gestionar a la población procedente de aquel país asiático, apoyada por algunas esferas de la política migratoria a fin de acoger y lograr un programa de asimilación cultural.¹⁶ Como resultado preliminar testificó por primera vez un cambio radical en el trato migratorio a poblaciones de Asia, que se vieron favorecidas y lograron un crecimiento excepcional en número de asentamientos en un tiempo relativamente corto.

A partir de la década de los ochenta del siglo xx, los flujos migratorios presentaron una reconfiguración en quienes llegaban a California, de la mano de acciones migratorias que impulsaron a modificar cambios sustanciales tanto para quienes ya estaban radicados como para evitar ingresos de manera ilegal. La región que por primera vez apareció en el radar migratorio hacia California fue Centroamérica, países bajo crisis económicas, tendencia que se ha mantenido durante varios años, aunada a cuestiones como pobreza, desigualdad, crisis e inseguridad social.

Un hecho relevante se suscitó en 1987 con la llamada “amnistía” promovida por el entonces presidente Ronald Reagan, a través de la cual alrededor de 3 millones de extranjeros sin documentos obtuvieron su residencia permanente en todo el país, de los cuales 50 por ciento de los beneficiados radicaban en California y más aún: más de 70 por ciento fueron mexicanos,¹⁷ como muestra clara del abrumador dominio de mexicanos migrantes. Al tiempo, se implementaron las bases de reforzamiento en la frontera con México, además de sanciones a quienes contrataran a empleados sin documentos en territorio estadounidense.

¹⁵ James Gregory, “The shaping of California history” en *Encyclopedia of American Social History*, Estados Unidos, 1993, disponible en <https://faculty.washington.edu/gregoryj/California%20History.htm> fecha de consulta: 23 de mayo de 2020.

¹⁶ Angélica Quintero, “America’s love-hate relationship with immigrants” en *Los Angeles Times*, Estados Unidos, 2017, disponible en <https://www.latimes.com/projects/la-na-immigration-trends/> fecha de consulta: 23 de mayo de 2020.

¹⁷ David Lawrence, *California: The Politics of Diversity*, Thomson Learning Inc., 5ª ed., Estados Unidos, 2007, p. 54.

En términos nacionales, los porcentajes de migración reflejan el gran cambio de su origen, mientras que en la década de los cincuenta del siglo pasado dos terceras partes de los migrantes que llegaron a Estados Unidos provenían de Europa y Canadá, en la década de los ochenta 45 por ciento llegó de América Latina, 35 por ciento de Asia y 15 por ciento de Europa y Canadá.¹⁸

Ya en el transcurso de la última década del siglo xx y a pesar de las medidas tomadas contra la migración ilegal, la ola proveniente de México sobrepasó a las autoridades de ambos países en la ampliación de la relación bilateral en torno a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); a su vez, las asimetrías económicas y la inestabilidad socioeconómica en México propiciaron una migración a mayor escala.

Al respecto, el año de 1994 fue relevante debido a un contexto electoral por la reelección del entonces gobernador, Pete Wilson, con una postura antimigrante y a favor de la propuesta número 187, la cual consistía en impedir a los indocumentados, incluyendo a sus hijos, acceso a los beneficios del Estado, tales como educación o servicios de salud. A pesar de que la consulta obtuvo mayoría positiva no logró efectuarse debido a alegatos jurídicos y la declaración de inconstitucionalidad por la Corte.¹⁹ Un hecho interesante es el actual apoyo político de Pete Wilson a la postura antimigrante de Donald Trump que hace recordar aquel año de 1994, además de que algunos especialistas, como John Skrenty, definen aquella elección como el punto de referencia del cambio político en el estado de California en detrimento del Partido Republicano.

En un análisis más a fondo, la propuesta 187 reveló, por un lado, la persistente presencia de la redefinición cultural de la sociedad californiana ante la identidad, y por el otro el constante rechazo a la migración, legal o ilegal, ya que aunque en esa ocasión la comunidad mexicana fue el centro de la cuestión, el pasado constata la pugna por la migración legal proveniente de Asia. En particular, el referéndum enfrentó un factor no observado antes: la presencia de mexicanos en California ya tenía un rol prominente y fue lo suficientemente grande para llevar a cabo un movimiento social en contra de la medida, al punto de llenar las calles californianas con banderas mexicanas, algo inaudito y polémico para los que defendían la causa antimigrante.

Mientras tanto, la patrulla fronteriza ya había comenzado a construir una barrera en la frontera de San Diego y Tijuana a comienzos de la década, pero fue hasta la reforma migratoria de 1996 que se autorizó el reforzamiento de barreras físicas, enfocada totalmente a mitigar el creciente número de migrantes indocumentados, y

¹⁸ Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon & Schuster, Nueva York, 1996, p. 200.

¹⁹ *Ibidem*, p. 203.

en su conjunto con más personal de la patrulla fronteriza, equipamiento, tecnología entre otras medidas más rigurosas, colocando el tema migratorio como uno de los principales temas del debate a nivel político, económico y étnico cultural.²⁰

De manera que la gran diversidad cultural influenciada por la migración de diferentes regiones hacia California a lo largo del siglo XX significó un extraordinario ejemplo de los retos multiculturales que se presentan a fin de establecer políticas públicas en miras de una integración tan diversa. Se puede asumir que durante todo este periodo, más que establecer políticas de integración, la base fue implementar medidas para eludir el crecimiento migratorio de ciertas regiones, inclusive a nivel nacional e inspirado en la dinámica del estado.

Es menester señalar la base migratoria en la diversidad de California como el punto de ejemplificación, considerando las diferencias del proceso de integración en otros casos donde históricamente la diversidad de los territorios es ancestral, como China o la India. El factor clave es, sin duda, el dinamismo del sentido de pertenencia, ya que durante gran parte del crecimiento poblacional del estado en su mayoría habían nacido en otro lugar, y cómo el avance generacional va cambiando en la dinámica de convivencia y de reconocimiento.

La paradoja hungtintoniana y el planteamiento de George Friedman

Parte del paradigma de identidad conlleva elementos particulares que caracterizan a un grupo específico y lo diferencian de los demás –ya sea su idioma, religión, conjunto de ideas u origen étnico–; no obstante, el crecimiento poblacional de California, como bien se ejemplifica en los apartados anteriores, desde sus inicios confrontó el tema bajo la mayor diversidad que se pudo experimentar basada en la migración. Precisamente, dentro de los círculos intelectuales de la academia estadounidense en el auge del debate migratorio y multicultural de la década de los noventa e inicios del siglo XXI, ciertos enfoques de estudio se basaron en el tema de identidad y de la integración de los llamados grupos minoritarios.

Por ejemplo, la encrucijada que plantea el influyente politólogo Samuel Huntington en su último libro publicado en 2004, *Who Are We*, radica primero en la definición de la cultura estadounidense, partiendo del hecho de que es una sociedad conformada por valores angloprotestantes, con apego a las leyes, bajo el principio del individualismo, la ética del trabajo y la lengua inglesa. En otras palabras, su base es en gran medida el Destino Manifiesto, una ideología que intensificó su legado precisamente durante la

²⁰ Blas Nuñez & Michael García, “Border security: the San Diego fence” en *Congressional Research Service*, Estados Unidos, 2007, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/homesec/RS22026.pdf> fecha de consulta: 26 de mayo de 2020.

época del expansionismo territorial. Todos los elementos anteriores son la base para diferenciar e identificar entre el “nosotros” y el “ellos”, es decir, el estadounidense y el migrante que no comparte esos valores identitarios, como puede ser el idioma o la religión.

En específico, el debate de cómo la diversidad étnica plantea redefinir lo que normativamente se define como la identidad estadounidense, misma que involucra diversos factores que se basan en ideas como el credo, el individualismo, la libertad o el estado de derecho es la razón de análisis de Huntington en su último libro; empero, surgen las cuestiones por averiguar el rol que juegan el idioma o el origen étnico, que parecieran delimitar a los individuos que los hace pertenecer o no al conglomerado identitario como estadounidense.

Para ello, el autor se enfoca primeramente en un detrimento de dicha identidad planteada en cuatro desafíos para la cultura estadounidense: el primero, el colapso de la Unión Soviética eliminó la principal amenaza de seguridad nacional, es decir, la ausencia de un contrapeso externo o del enemigo, debilita la unidad nacional. En segundo lugar coloca a la diversidad multicultural, seguido de la falta de asimilación cultural de la abrumadora migración de Latinoamérica y Asia dentro de la sociedad estadounidense, y finalmente el factor lingüístico respecto a la presencia del idioma español.²¹

En la actualidad, el vínculo de las bases de Huntington se enlaza de manera indirecta con la forma en que Donald Trump llegó al poder, ya que a pesar de no existir una amenaza de la magnitud de la Guerra Fría, el antagonismo económico, tecnológico, comercial y político con China pareciera aludir a la unidad nacional, al menos en el discurso político del mandatario acusando a dicho país de muchos de los males que aquejan a la sociedad estadounidense. De igual forma, gran parte del discurso para llegar al poder se basó en la retórica antimigrante, tanto de musulmanes como de latinos, sobresaliendo el embate contra la comunidad mexicana y una postura defensiva por la primacía del inglés como lengua oficial.

La visión de Huntington radica con anterioridad en su obra maestra *The Clash of Civilizations*, que en carácter general divide a las sociedades del mundo entre ocho y nueve civilizaciones diferenciadas por aspectos culturales: religiosos, lingüísticos, historia, instituciones, costumbres y tradiciones. El mundo occidental e islámico como culturas totalmente opuestas, China, Japón, India, Rusia, Latinoamérica, África subsahariana y el budismo.

Otro rasgo de su clasificación es la particularidad de ciertos tipos de países con estructuras específicas, como lo que denomina “*torn country*”, un país que funge como

²¹ Samuel Huntington, *Who Are We?: The Challenges to America's National Identity*, Simon & Schuster, Nueva York, 2004, p. 17.

puente entre dos civilizaciones a partir de una élite política y económica que apoya la redirección cultural. Entre sus ejemplos Huntington coloca a México, basándose en la firma del TLCAN, como un país de Latinoamérica que reconfiguró su identidad hacia Norteamérica y el liberalismo económico. Por su parte, nombra “*cleft country*” al tipo de Estado compuesto por grandes cantidades de personas pertenecientes a diferentes sociedades, como lo fueron Yugoslavia o Sudán y lo es Nigeria.²²

Las observaciones mencionadas son, en su conjunto, la paradoja huntingtoniana en lo concerniente a lo que considera la configuración del flagelo migratorio a Estados Unidos, específicamente la de personas provenientes de México, con abrumadora presencia en el sur fronterizo con este país, su fuerte resistencia a la asimilación cultural estadounidense, su apego a la identidad y tradiciones mexicanas, además del factor geográfico e histórico de dichos territorios pertenecientes alguna vez al vecino del sur, lo que singularmente provoca un sentimiento del todo diferente a cualquier otro grupo migratorio, el percibir que no se está fuera de su país.

En cuanto a lo que Huntington señala como resistencia a la asimilación cultural de los mexicanos, se debe abordar el término dentro del planteamiento teórico idealizado del “*melting pot*” estadounidense, cuyo concepto se refiere al mecanismo por el cual un individuo se ve inmerso y en la necesidad de adaptarse a las costumbres, tradiciones y los valores de la cultura predominante, además de implicar la pérdida parcial de los rasgos identitarios que lo conforman. Es decir, el aprendizaje del idioma inglés es vital, así como la inmersión de la estructura socioeconómica, laboral, política y actividades típicas como pueden ser el deporte, la vestimenta, la educación, etc. Esta circunstancia es opuesta al modelo “*salad bowl*”, en donde la integración no conlleva la pérdida de rasgos distintivos a nivel cultural y de ahí el punto que pretende distinguir el modelo de California.

Por lo que atañe a la estadística, datos del año 2000 demuestran que el grupo migratorio con los mayores problemas del dominio del inglés son los mexicanos, a diferencia de las comunidades de chinos, filipinos o indios.²³ No obstante, conforme han avanzado la segunda y tercera generaciones, el dominio del inglés ha ido mejorando a pesar de las deficiencias en los primeros años de escuela. Otro rol importante es el hecho de que, en efecto, las tradiciones mexicanas parecen estar arraigadas por completo en la identidad de los mexicanos heredándolas de manera paulatina entre generaciones, siendo un elemento no negociable para su asimilación cultural, además de formar enclaves mexicanos de gran magnitud en ciertas regiones del país.

²² Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, op. cit., pp. 137-139.

²³ Edward P. Lazear, “Mexican assimilation in the United States” en *National Bureau of Economic Research*, Estados Unidos, 2007, disponible en <http://www.nber.org/chapters/c0099> fecha de consulta: 26 de mayo de 2020.

Un dato sobresaliente de acuerdo a cifras de 2016 es el número de personas que hablan español en Estados Unidos, cifra que asciende a cerca de 40 millones, colocándose como el segundo país con mayor población hispanohablante; en el caso particular de California, se estima que 38 por ciento de la población habla español.²⁴ Sin embargo, la proyección a través del crecimiento generacional pronostica una disminución de las personas latinas que continuarán hablando este idioma debido a mayores índices de dominio del inglés o inclusive el surgimiento formal de un nuevo dialecto que comúnmente se nombra como *spanglish*.

A partir de lo anterior, la correlación de los desafíos de la identidad estadounidense se refleja en al menos tres con los mexicanos: la multiculturalidad, la falta de asimilación cultural bajo el modelo “*melting pot*” y la fuerte presencia del español. En suma, todos estos elementos dan forma a la perspectiva de Huntington sobre la posibilidad de que Estados Unidos se convierta en un país dividido en dos culturas y en dos lenguas, lo que según sus particularidades podría ser identificado como un “*cleft country*” o un “*torn country*”.

Otro ejemplo relacionado con ese análisis de división cultural también está representado en el libro *The Next 100 Years*, de George Friedman, sin embargo, él plantea algunos escenarios que varían en proporción de las circunstancias políticas, económicas y sociales que se presenten en su momento, entendiéndolo como un reto geopolítico para Estados Unidos, al punto de resultar en una confrontación tentativa durante el periodo 2040-2070, a reserva de ciertos componentes que propicien ese escenario.

Las condiciones que plantea estarían bajo la salvedad del contexto de crisis cíclica en lo económico y político en Estados Unidos, el auge como potencia económica de México y la efectiva controversia cultural con respecto a la influencia y el papel de los mexicanos en los estados sureños, entre medidas radicales como el total rechazo y la confrontación a mexicanos como de la respuesta defensiva de éstos, conllevando inclusive ataques violentos, en disputa del destino de esos territorios dominados cultural y socialmente, y en cierto alcance político, por mexicanos, pero no así en soberanía.²⁵

La proyección del geopolítico George Friedman contempla para ese período la visión concluida de Huntington en la que Estados Unidos será una nación bicultural y bilingüe, como Canadá o Bélgica, la disputa iniciará como una cuestión interna tras la pugna del biculturalismo y la nueva búsqueda por redefinir la identidad estadounidense,

²⁴ Joe Mathews, “Is California losing its ability to hablar español?” en KCETLink, Estados Unidos, 2016, disponible en <https://www.kcet.org/node/71964> fecha de consulta: 28 de mayo de 2020.

²⁵ George Friedman, *The Next 100 Years: A Forecast for the 21st Century*, Doubleday, Estados Unidos, 2009, pp. 239-242.

y es a partir de ese punto de inflexión que comúnmente se cataloga la confrontación, es decir, cuando la cultura dominante rechaza la idea de esa nueva estructura e intenta mantener el *statu quo*. Dependiendo la respuesta del grupo confrontado será la proporción del grado de conflicto con variables de la posible búsqueda secesionista, volviéndose la redefinición de los límites fronterizos el tema en cuestión, en espera de la postura del gobierno mexicano.²⁶ Sin duda alguna, el ámbito del análisis geopolítico de expertos en el tema es muestra clara de potenciales conflictos, no obstante, se debe tener mesura respecto de predicciones dentro de las ciencias sociales, ya que son distintas al ramo de las ciencias exactas.

Considerando el debate en torno a las teorías del multiculturalismo, el estado de California representa un caso de estudio excepcional bajo la premisa ciertamente idealizada y excluyente del “*melting pot*” estadounidense, ya que su configuración social tiene una redirección hacia el enfoque de “*salad bowl*”, acorde con su base histórico-multicultural, aunque con retos de alta envergadura para definir si en realidad esa es la explicación a su papel multicultural y de contrapeso a la postura antimigrante. La presencia del sentimiento idealizado de identidad se ve reflejado en diversos activistas conservadores, figuras públicas sobresalientes y sociedad que, al igual que el exmandatario Trump, comparten la percepción antimulticultural y que forma parte del entendimiento en la forma en que llegó al poder en 2016.

Origen del movimiento *Calexit* y el contrapeso de California al presidente Trump

En consonancia con la llegada al poder de Donald Trump, se puede interpretar como el punto de partida que impulsó esporádicamente un movimiento por la secesión de California, el cual, tan sólo un año antes, había sido fundado por Louis Marinelli y Marcus Ruiz, basado en razones como la particular conformación histórica-cultural, el potencial económico como la sexta economía global si fuese un país independiente y argumentos de índole representativo a nivel político.²⁷ Si bien en 2015 el movimiento surgió inspirado, en cierta medida, por el referéndum de independencia de Escocia, el apoyo ciertamente fue mínimo en su origen.

Fue a razón de la victoria de Donald Trump que mediante redes sociales y altas sospechas de intervención rusa por los vínculos con uno de sus fundadores que tuvo un auge esporádico mediante protestas sociales en rechazo de la representación política

²⁶ *Ibidem*, pp. 243-246.

²⁷ S/a, “Calexit history” en *YesCalifornia*, Estados Unidos, 2015, disponible en <https://yescalifornia.org/about/> fecha de consulta: 26 de mayo de 2020.

de Trump, bajo el *slogan* “*Not my president*”. Al calor de los resultados electorales fue evidente el descontento de una gran parte de los californianos, ya que en el estado Hillary Clinton obtuvo 61 por ciento de los votos, muy por encima del apoyo republicano; de ese modo, encuestas realizadas por la agencia *Reuters* mostraron un aumento de preferencia por la secesión de 20 por ciento a 32 por ciento después de los comicios.²⁸

Otro elemento para entender la postura del estado como contrapeso a la postura antimigrante es visualizar de manera amplia la configuración de la sociedad californiana, compuesta de manera étnico-cultural de la siguiente manera de acuerdo a datos de 2017: 39.1 por ciento de hispanos, 36.8 por ciento de blancos, 14.7 por ciento de asiático-americanos y 5.5 por ciento de afroamericanos y en menor proporción amerindios.²⁹ Estos datos son muestra clara de por qué California no se siente afín al gobierno federal.

Recordemos que en California no gobierna el Partido Republicano desde el fin del mandato de Arnold Schwarzenegger en 2011, quien era considerado un conservador moderado e inclusive demasiado liberal para los conservadores; es decir, desde la óptica de la opinión pública era un republicano que gobernaba como demócrata. Y más aún, los candidatos republicanos a la presidencia no han ganado en California desde 1988, cuando George H. W. Bush logró los colegios electorales del estado. De ahí la pertinencia de señalar que los mandatos de Pete Wilson fueron el punto de inflexión del declive republicano en California.

No obstante, el sentimiento de confrontación hacia una secesión de la Unión Americana es por demás una odisea que carece de fundamentos estructurados, primero por el intento fallido de realizar un plebiscito en 2019 a fin de cumplir con el ordenamiento federal, y el consecuente requerimiento de llevar a cabo una enmienda constitucional, misma que necesitaría 2/3 partes del Congreso y ratificada por 3/4 partes de los estados de la Unión.³⁰ Sin embargo, se identifica dicho movimiento como un preámbulo incipiente indirecto de los análisis tanto de Huntington como de Friedman, a pesar de no tener un vínculo directo con la cuestión plena de identidad como justificación del deseo de salir de la Unión Americana.

Lo anterior justificado ante el somero crecimiento que tuvo tras las elecciones presidenciales de 2016, ya que da pie a reflexionar sobre la tentativa reelección de

²⁸ Will Kenton, “Calexit: the secession of California” en *Investopedia*, Estados Unidos, 2018, disponible en <https://www.investopedia.com/terms/c/calexit.asp> fecha de consulta: 27 de mayo de 2020.

²⁹ David Lawrence & Jeffrey Cummins, *California: The Politics of Diversity*, Rowman & Littlefield, 10ª ed., Kindle file, Reino Unido, 2020.

³⁰ Philip Bump, “So you want to secede from the U.S.: a four-step guide” en *The Washington Post*, Estados Unidos, 2016, disponible en <https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2016/06/27/so-you-want-to-secede-from-the-u-s-a-four-step-guide/> fecha de consulta: 28 de mayo de 2020.

Trump o de posturas políticas afines tanto a nivel nacional como estatal en un futuro, e inclusive de las secuelas a largo plazo que pudieran dejar los periodos de crisis, como el que se enfrenta actualmente tras la pandemia de Covid-19, en donde los problemas sociales se pudieran agravar y generar ambientes hostiles de surgimiento de nacionalismos amenazantes a los proyectos multiculturales.

Empero, en la actualidad existen líderes estatales que parecen brindar pasos firmes a la opción multicultural, tal y como los mandatos del exgobernador Jerry Brown durante la última década, enfoque que ha sido el fundamento del modelo de gobernanza hacia una política multicultural; como evidencia, tan sólo en su primer año promulgó una ley que hasta entonces había sido vetada, la cual permitió a los inmigrantes sin documentos recibir becas con fondos privados para asistir a las universidades públicas del estado.

De manera similar, tanto el exgobernador Brown como el actual gobernador, Gavin Newsom, asumieron de manera abierta una posición de contrapeso en el momento que Donald Trump llegó al poder. Una medida sobresaliente es aquella respecto a la política migratoria, al firmar la ley que declaró a California como un “estado santuario” para migrantes, misma que limita la actuación y cooperación de las autoridades locales con los agentes federales en la tarea de detención y deportación. En tanto, Newsom es concebido como el resultado electoral del apoyo a la diversidad del estado en los últimos comicios de 2018.

No obstante, el apoyo a migrantes sin documentos no se refleja en todo el estado: como en cualquier otro lugar hay debate acerca del tema. Por ejemplo, se observó que tras la declaración del exgobernador Brown varias ciudades emitieron su desacuerdo y respaldaron la postura federal, lo que en términos amplios hace que se observe cada vez más la redirección del tema como una herramienta político electoral, la primera vía de división social para generar extremos opuestos en contraposición de la unidad.

De manera semejante, el programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), en medio de la constante incertidumbre por su finalización, California plantea diferentes formas de apoyo para los llamados “*dreamers*”. Tan sólo en la Universidad de California se planteó conservar las plazas, si es que en realidad se cancelaba, aunado a la percepción positiva de la mayoría de la población respecto a los inmigrantes. La última estimación realizada en 2017 fue que en el estado hay alrededor de 200 mil beneficiados por DACA, es decir, casi un tercio del total nacional.³¹

³¹ Cindy Carcamo, Andrea Castillo, Teresa Watanabe y Sonali Kohl, “DACA changed a generation of California immigrants. These are some of their stories” en *Los Angeles Times*, 2019, disponible en <https://www.latimes.com/california/story/2019-11-12/daca-supreme-court-dreamers> fecha de consulta: 26 de mayo de 2020.

Un tema central dentro de los retos del multiculturalismo es el sistema educativo. Una vez percibida la gran diversidad, se entienden los distintos enfoques en los que se puede interpretar la educación, al grado de establecer enclaves de segregación a partir de la separación de programas educativos para cada comunidad, modalidad que emergió principalmente para las comunidades asiáticas, pero que se hace presente hasta la actualidad y en diferentes regiones del país. Lo anterior se deriva, a partir de la relación entre la composición misma del vecindario, el tipo de escuela y la división de los distritos, que en conjunto dan forma al programa educativo más acorde para la comunidad mayoritaria, dando pie a escuelas para blancos o escuelas para latinos y afroamericanos.

Sin embargo, vista la entidad educativa como el primer foro sociocultural de una persona, su importancia en la sociedad representa un papel fundamental en la formación de cada individuo para su inserción en una sociedad cada vez más multicultural con estereotipos y diferencias que no se logran asociar del todo. En gran medida, dicha concepción parece estar intrínseca en el fiscal general, Xavier Becerra (hijo de migrantes mexicanos), quien expuso sus comentarios acerca del tema después de anunciar un acuerdo para poner fin a la segregación en el caso la escuela *Sausalito Marin School*.

Otra medida relacionada con la educación fue la aprobación de la proposición número 58 en 2016, que permite definir entre escuelas y padres, si desean implementar un programa bilingüe, pudiendo implementarse el español, el vietnamita o el chino mandarín después de muchos años de imperar el “*English only*”.³² Cabe recordar de nuevo que, a nivel nación, datos recientes de los censos afirman que hay alrededor de 40 millones de hispanohablantes en territorio estadounidense con sus particularidades, marcadas por la mixtura peculiar con el inglés, en otras palabras, lo que se denomina “*spanglish*” por un gran número de migrantes mexicanos.³³

Caso similar es el trato del español de manera institucional, cuyo precedente más antiguo data de la primera constitución del estado, en vísperas de su ingreso formal a la Unión Americana, en donde se estipulaba que todas las leyes, decretos, provisiones y regulaciones debían publicarse tanto en inglés como en español. No obstante, con el establecimiento de una nueva constitución años después fue omitida y posteriormente se declaró el inglés como idioma oficial.

³² Ashley Hopkinson, “A new era for bilingual education: explaining California’s Proposition 58” en *EdSource*, California, 2017, disponible en <https://edsources.org/2017/a-new-era-for-bilingual-education-explaining-california-proposition-58/574852#:~:text=Proposition%2058%20effectively%20repeals%20the,outside%20of%20English%20immersion%20classes> fecha de consulta: 28 de mayo de 2020.

³³ Fey Berman, *Mexamérica. Una cultura naciendo...*, edición para Kindle, Proceso, México, 2017.

Todos los asuntos anteriores tienen un rol dentro de la conformación de la diversidad que caracteriza al estado; en consonancia, su alcance político varía en diferentes niveles toda vez que no se refleja de tal forma en los representantes políticos que no tendría que ser una regla imperativa, pero sí proyecta una visión del posicionamiento de las diferentes comunidades en los círculos políticos.

A fin de ejemplificar lo anterior, del total de votantes registrados en las últimas elecciones estatales, 59 por ciento estuvo constituido por blancos, 21 por ciento por latinos, 11 por ciento por asiático-americanos y seis por ciento por afroamericanos, lo que representa una variación desproporcionada en términos estrictos de la conformación social del estado, y de igual forma se traslada a los representantes legislativos: del total de los 80 legisladores, 37 son blancos, 22 latinos, 11 asiático-americanos, ocho afroamericanos y dos catalogados como multiétnicos.³⁴ Los datos indican que a pesar de existir cierta desproporción en el reflejo de representación política conforme a su estructura social, es evidente la presencia de cada una de las comunidades californianas y da la percepción que seguirá ampliándose cada vez más; de hecho, puede ser esta Asamblea Estatal la más rica en diversidad representativa en décadas.

En suma, el rasgo multicultural está presente en cada aspecto social del estado, es por ello que la relación entre la población y la diversidad tiene mayor aceptación, que en conjunto dan forma a la estructura económica, política y social de California, cuyo modelo de integración cultural es altamente diferenciado del resto del país, lo que deriva en una postura de contrapeso a Washington en diferentes temas, sobre todo desde la óptica del fenómeno migratorio y de líderes políticos como el actual gobernador, Gavin Newsom, o Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes, o de Kamala Harris, exsenadora de California nominada por Joe Biden como vicepresidenta en la contienda electoral de 2020, en la cual ambos resultaron ganadores.

Reflexión final

Tomando en consideración el amplio análisis del devenir histórico-cultural del territorio californiano, se puede observar el giro que experimentó de ser el epicentro de rechazo a la migración hasta el apoyo de políticas multiculturales cuya postura se fue modificando a través de una mayor implementación de políticas participativas, de integración y presencia representativa de los diferentes sectores de la sociedad que, como vimos, son el fundamento del modelo cultural y que da forma al antagonismo del gobierno de Donald Trump.

³⁴ David Lawrence & Jeffrey Cummins, *op. cit.*

Una enseñanza que nos deja el caso de California es que, durante periodos de crisis económica, las condiciones sociales pueden generar medidas controversiales que involucren racismo o nacionalismo, en vez de buscar políticas de desarrollo que contemplen a todas las comunidades y grupos que la conforman y ante ello podemos deducir que si bien actualmente demuestra estabilidad en el modelo multicultural, la sombra del sentimiento nacionalista persiste en un gran sector de la población.

Principalmente, los retos a fin de eliminar tentativas nacionalistas estarán condicionados ante los flagelos de la desigualdad, la pobreza, los problemas arraigados de salud pública e inclusive desastres naturales como los incendios forestales que, sin lugar a dudas, la capacidad de California por resolverlos será decisiva. Para ello, tendrá que coordinar sus políticas de integración, económica y pública con miras no sólo al crecimiento económico, dado que a pesar de que los números lo colocan en el supuesto de ser un país independiente como la economía cinco del mundo, no se refleja así en sus principales urbes económicas y que, en forma amplia, en realidad es reflejo de un problema a nivel nacional.

Cabe señalar que California concentra el mayor índice de pobreza nacional, así como el mayor número de personas sin hogar, situación que propicia mayores problemas para acceder a servicios de salud o de estar expuestos a actos violencia y adicciones. De acuerdo con datos del Instituto de Políticas Públicas de California, del total de personas en situación de pobreza 23.6 por ciento corresponde a latinos, 17.6 por ciento a afroamericanos, 16.4 por ciento a asiático-americanos y 12.5 por ciento a blancos.³⁵ Lo anterior significa que, de no reducir esos porcentajes, se puede vulnerar la vasta cobertura de programas sociales y, a su vez, el programa multicultural, que en el discurso federal en la administración de Trump ya ha visto amenazas de intervención federal de no resolver el problema acusando ineficiencias demócratas.

Por otro lado, la señal de división interna en el estado también sale a relucir, ejemplo de ello fue la iniciativa del empresario Tim Draper de dividir al estado en tres, tras recabar las firmas necesarias y provisionalmente haber sido aprobada para aparecer en las elecciones de 2018. Empero, la Corte decidió bloquear la iniciativa.³⁶ Esta iniciativa estuvo motivada por la dificultad de coincidir en la forma de enfrentar retos económicos, fondos presupuestales, crecimiento poblacional, diversidad demográfica e inclinación política al identificar a las principales urbes litorales con tendencia liberal, a diferencia del interior del estado, conservador en su mayoría.

³⁵ Sarah Bohn, Caroline Danielson y Tess Thorman, *Poverty in California*, Public Policy Institute of California, Estados Unidos, 2019, disponible en <https://inequality.stanford.edu/sites/default/files/PovertyinCA19.pdf> fecha de consulta: 29 de mayo de 2020.

³⁶ David Lawrence & Jeffrey Cummins, *op. cit.*

De ahí la importancia por resolver los retos y consolidar la base multicultural a fin de evitar las proyecciones geopolíticas de Samuel Huntington y George Friedman, ya que podrían llegar a tomar forma de manera más estructurada a la del *Calexit* desde la órbita local y nacional. En el enfoque nacional también estaría susceptible de discrepancias en representación política y de la dinámica multicultural de otros estados, como Texas, Luisiana o Georgia, ya que a pesar de que el *Calexit* no refleja un vínculo directo con la cuestión plena de identidad como justificación del deseo de salir de la Unión Americana, el somero crecimiento que tuvo se entiende a partir del discurso de fragmentación social procedente de las elecciones presidenciales de 2016, surgiendo una tentativa de diferenciar rasgos del resto de la nación.

La premisa inicial, entonces, responde en torno al oscilante futuro del éxito social, económico y político del multiculturalismo californiano, en donde la comunidad de latinos (en su mayoría mexicana), logre ser reconocida como elemento clave en la estructura socioeconómica y que, además, sea en territorio estadounidense en donde se lleve a cabo la fraternización latina, un estado que conviva con la presencia de diversas comunidades asiáticas y que no sea constantemente atacada con que se regrese a su país con el bien conocido discurso “*go back to your country*”, y que el peso de la mayor presencia de coreanos, vietnamitas o filipinos fuera de los respectivos países en Estados Unidos sea enriquecida con las grandes civilizaciones asiáticas. Un modelo que integre a una de las mayores concentraciones de afroamericanos en Estados Unidos de América y que el estigma acabe y no quede sólo en el discurso.

Fuentes consultadas

- Alvarado, Mariana, “Gran pérdida para México, ganancia para EU” en *Arizona Daily Star*, Estados Unidos, 2019, disponible en https://tucson.com/staff/mariana-alvarado/gran-p-rdida-para-m-xico-ganancia-para-eu/article_ad411756-e2f7-5c77-8359-d6170efc4168.html
- Anderson, Timothy G., “Germans” en *Encyclopedia of the Great Plains*, Estados Unidos, 2011, disponible en <http://plainshumanities.unl.edu/encyclopedia/doc/egp.ea.013>
- Berray, Mohamed, “A critical literary review of the Melting Pot and Salad Bowl assimilation and integration theories” en *Journal of Ethnic and Cultural Studies*, vol. 6, núm. 1, Florida State University, Estados Unidos, 2019.
- Bloomfield, Anne, “An Irish tar flat?” en *FoundSF*, Estados Unidos, 1996, disponible en http://www.foundsf.org/index.php?title=AN_IRISH_TAR_FLAT%3F
- Borovkov, Anatoly, “Colonización y anexión de Texas” en *Iberoamérica*, núm. 4, Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, Moscú, 2017.

- Bump, Philip, "So you want to secede from the U.S.: a four-step guide" en *The Washington Post*, Estados Unidos, 2016, disponible en <https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2016/06/27/so-you-want-to-secede-from-the-u-s-a-four-step-guide/>
- Carcamo, Cindy, Andrea Castillo, Teresa Watanabe y Sonali Kohl, "DACA changed a generation of California immigrants. These are some of their stories" en *Los Angeles Times*, 2019, disponible en <https://www.latimes.com/california/story/2019-11-12/daca-supreme-court-dreamers>
- Center for Immigration Studies, "The legacy of the 1965 Immigration Act" en *Center for Immigration Studies*, Estados Unidos, 1995, disponible en <https://cis.org/Report/Legacy-1965-Immigration-Act>
- Chang, Gordon H., "Op-Ed: remember the Chinese immigrants who built America's first transcontinental railroad" en *Los Angeles Times*, Estados Unidos, 2019, disponible en <https://www.latimes.com/opinion/op-ed/la-oe-chang-transcontinental-railroad-anniversary-chinese-workers-20190510-story.html>
- Friedman, George, *The Next 100 Years: A Forecast for the 21st Century*, Doubleday, Estados Unidos, 2009.
- Gregory, James, "America's great migrations" en *University of Washington*, Estados Unidos, 2015, disponible en <https://depts.washington.edu/moving1/California.shtml>
- Gregory, James, "The shaping of California history" en *Encyclopedia of American Social History*, Estados Unidos, 1993, disponible en <https://faculty.washington.edu/gregoryj/California%20History.htm>
- Hopkinson, Ashley, "A new era for bilingual education: explaining California's Proposition 58" en *EdSource*, California, 2017, disponible en <https://edsources.org/2017/a-new-era-for-bilingual-education-explaining-californias-proposition-58/574852#:~:text=Proposition%2058%20effectively%20repeals%20the,outside%20of%20English%20immersion%20classes>
- Huntington, Samuel, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon & Schuster, Nueva York, 1996.
- Huntington, Samuel, *Who Are We?: The Challenges to America's National Identity*, Simon & Schuster, Nueva York, 2004.
- Kenton, Will, "Calexit: the secession of California" en *Investopedia*, Estados Unidos, 2018, disponible en <https://www.investopedia.com/terms/c/calexit.asp>
- Lawrence, David y Jeffrey Cummins, *California: The Politics of Diversity*, Rowman & Littlefield, 10^a ed., Kindle file, Reino Unido, 2020.
- Lawrence, David, *California: The Politics of Diversity*, Thomson Learning Inc., 5th ed., Estados Unidos, 2007.

- Lazear, Edward P., "Mexican assimilation in the United States" en *National Bureau of Economic Research*, Estados Unidos, 2007, disponible en <http://www.nber.org/chapters/c0099>
- Martínez, Sergio, "Movimientos migratorios masivos de México a Estados Unidos en tres novelas chicanas escritas en español" en *CIMEXUS*, vol. 5, núm. 1, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2010.
- Minohara, Tosh, "The Russo-Japanese War and the transformation of US-Japan relations: examining the geopolitical ramifications" en *The Japanese Journal of American Studies*, núm. 27, Kobe University, Japón, 2016.
- Núñez Neto, Blas y Michael John García, "Border security: the San Diego fence" en *Congressional Research Service*, Estados Unidos, 2007, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/homsec/RS22026.pdf>
- Quintero, Angélica, "America's love-hate relationship with immigrants" en *Los Angeles Times*, Estados Unidos, 2017, disponible en <https://www.latimes.com/projects/la-na-immigration-trends/>
- S/a, "Calexit history" en *YesCalifornia*, Estados Unidos, 2015, disponible en <https://yescalifornia.org/about/>
- Secretaría de la Defensa Nacional, "La invasión norteamericana" en *Gobierno de México*, México, 2015, disponible en <https://www.gob.mx/sedena/documentos/la-invasion-norteamericana>
- United States Department of State, "The Immigration Act of 1924 (The Johnson-Reed Act)" en *Office of the Historian*, Foreign Service Institute, Estados Unidos, s/f, disponible en <https://history.state.gov/milestones/1921-1936/immigration-act> fecha de consulta: 12 de mayo de 2020.
- University of California, "1866-1920: rapid population growth, large-scale agriculture, and integration into the United States" en *Calisphere*, University of California, Estados Unidos, 2011, disponible en <https://calisphere.org/exhibitions/essay/5/population-growth/>
- Liga de las Naciones, "Montevideo Convention on the Rights and Duties of States", League of Nations Treaty Series, vol. 165, 1933.
- Tocqueville, Alexis, *Democracy in America*, Liberty Fund Inc., Estados Unidos, 2010.